

Identidad y arquitectura. Aportaciones del patrimonio construido de los sindicatos del valle de Orizaba. 1916-1963.

Edgar Pérez García

Daniel Rolando Martí Capitanachi

Xavier Cortés Rocha

María Dolores Lorenzo Río

Resumen

A partir del reconocimiento legal del sindicato por el Estado de Veracruz en 1916 y la constitución mexicana en 1917, las organizaciones obreras de las fábricas del Valle de Orizaba adquirieron o construyeron sus propios bienes inmuebles para satisfacer necesidades en términos de dirección, educación, cultura y deporte realizando importantes contribuciones a la arquitectura y urbanismo en los cuatro municipios que albergaron el corredor industrial surgido a finales del siglo XIX. Algunos edificios construidos por los sindicatos presentan características de los diferentes estilos arquitectónicos del siglo XX, que se enriquecieron con los valores intangibles vinculada a la historia e identidad de la cultura obrera. A partir de la década de 1960, el poder político y económico de los sindicatos empezó a decaer hasta desaparecer completamente, dejando un legado arquitectónico para las generaciones subsecuentes.

Palabras clave

Patrimonio sindical, arquitectura, valle de Orizaba, sindicatos, cultura obrera

Abstract

After recognition by the state of Veracruz in 1916 and the Mexican Constitution in 1917, the labor unions of the factories in the Valley of Orizaba acquired or constructed their own buildings to meet their needs and the needs of their populations related

to administration, education, culture and sports, achieving important contributions to the architecture and city planning of the four municipalities that composed the industrial corridor at the end of the 19th century. Some buildings constructed by the unions have characteristics of different 20th century architectural styles, that are enriched by the intangible value linked to the history and identity of the labor movement. Starting in 1960, the political and economic power of the labor unions began to decline until it completely vanished, leaving an architectural legacy for subsequent generations.

Keywords

Labor union patrimony, labor union heritage, architecture, Valley of Orizaba, labor unions, labor movement, labor culture

Introducción

El siguiente artículo es parte del proceso de investigación Doctoral que estoy realizando en la UNAM, en la línea de investigación de *Arquitectura histórica y patrimonio*, cuyo título es *El patrimonio sindical arquitectónico del valle de Orizaba. 1915-1963*. La investigación se centra en los municipios de Orizaba, Río Blanco, Nogales y Cd. Mendoza del estado de Veracruz, en una zona llamada *El valle de Orizaba* en lo que se desarrollaron eventos importantes que desembocan al tema de investigación, primero, la formación del corredor industrial de Orizaba a finales del siglo

XIX; segundo, los acontecimientos de 1907 en los diferentes municipios del valle que trajo como consecuencia, la formación del sindicalismo.

En la historia del desarrollo industrial, los obreros se asoman como parte indispensable de los modos de producción, en donde los modelos fabriles tiene muchas aportaciones en la investigación arquitectónica y social como parte del desarrollo nacional de la época, incluso existe una tipología definida como *patrimonio industrial* refiriéndose a los espacios de producción perfectamente definidos, no obstante, el patrimonio de los sindicatos pudiera representar el otro lado de la moneda en la que los obreros marcan un sesgo de la industria y ellos son *aquí* los principales protagonistas, en otras palabras, si bien en la arquitectura industrial la producción era el objetivo principal, para la arquitectura que generaron los sindicatos, los trabajadores y sus necesidades se definen como el objetivo más importante.

La arquitectura patrimonial de los sindicatos pertenece a una historia muy reciente del siglo XX y representan los hechos testimoniales de grupos sociales que no pertenecieron, o por lo menos no en su origen¹, a grupos privilegiados, los cuales se relacionan con la cultura

¹ La historia de los sindicatos en México y probablemente del mundo, está llena de transformaciones políticas que los vinculan a grupos de poder, dejando a tras los ideales por los que fueron fundados.

del trabajo.

Algunos edificios del patrimonio construido de los sindicatos mostraron valores estéticos, artísticos y estilísticos por lo que se puede considerar que representaron valiosas aportaciones a la arquitectura, pero muchos otros se quedaron en expresiones populares construidos por comisiones obreras de los ramos de educación, cultura y deporte, en ambos casos el factor común, es sin duda, el sentido de beneficio social que se manifiesta desde el origen ideológico de la cultura obrera y que coincidió con las nuevas teorías de la arquitectura en un momento de transformación del México de la post-revolución al agregarse *lo social en la arquitectura* (Villagrán, 1964, pág. 123). “El inicio de la arquitectura moderna en México se basó en un soporte teórico en función de una sinceridad programática y la idea de beneficio social” (Canales, 2013, pág. 49). Por otro lado Heyer Paul resalta en una visión internacional “Mientras que en Europa el espíritu del Movimiento Moderno derivó del potencial de una nueva tecnología, el Movimiento Moderno en México fue el reflejo de un imperativo social.” (Heyer, 1978, pág. 8).

En los siguientes párrafos el tema se analiza en tres secciones, primero una mirada a los factores sociales de la cultura obrera bajo una visión teórica de identidad. Posteriormente se realizará un acercamiento a la producción arquitectónica del patrimonio sindical del valle de Orizaba y finalmente se mencionarán tres casos sobresalientes: *La Escuela América, El Teatro Río Blanco* y el Edificio SOAICC.

Identidad y el inicio patrimonio arquitectónico

El antecedente inmediato del patrimonio sindical arquitectónico se derivó de la

arquitectura generada por los grupos industriales. Las fábricas obedecían a un programa arquitectónico destinado a la producción como principal actividad ya que muestra un diálogo en el que el orden de los espacios sigue con una secuencia lógica en los procesos de producción. Por lo tanto, es importante destacar que la fábrica “es un factor detonante de muchos otros espacios arquitectónicos a partir de los industriales” (Pérez E. , 2016, pág. 48) que las empresas necesitan para integrar su funcionamiento. Estos edificios complementarios son los que definieron la formación de los pueblos de compañía o barrios industriales.

La importancia del impulso al desarrollo arquitectónico financiados por las empresas en la etapa de formación de los pueblos se destaca por la construcción del caserío, pequeñas escuelas², palacios municipales, iglesias, mercados, panteones, teatros, etc. como lo que pasó en el Pueblo de Río Blanco. (Galán, 2010, pág. 180).

Pero las fábricas del valle desempeñaron una doble función: primero como integradores territoriales, ya que establecieron una nueva organización espacial motivando la formación de los pueblos o barrios que prácticamente nacieron con la fundación de las fábricas como es el caso de Río Blanco y Santa Rosa, o la formación de Barrios en Orizaba y Nogales (Gómez-Galvarriato, 2017, pág. 89) (García B., 1981, pág. 68); y segundo como un elemento de cohesión e *identidad colectiva*, es decir, como integrador de diversas prácticas socioespaciales y de la memoria intersubjetiva, favorecido definitivamente por la gran concentración de trabajadores, la mayoría inmigrantes. (Kuri, 2014).

2 La Constitución Mexicana de 1917 obligaba a las empresas a proveer a los trabajadores casa y educación.

Antes de la conciencia social como grupo de obreros sindicales, cosa que ocurrió en los años posteriores, crearon su propia identidad colectiva como un factor fundamental del proceso del reconocimiento de los espacios del nuevo pueblo, del arraigo a la tierra y la apropiación del entorno para desempeñar actividades laborales, de esparcimiento y de vida cotidiana como parte de un proceso de cambio ideológico de empoderamiento individual y colectivo que transformó, los *Pueblos industriales* en *Pueblos de Sindicato*.

El proceso de identidad tiene una base teórica propuesta por diversos autores, pero sin duda, la que más se apega al proceso identitario obrero es la que definen los autores Sergio Tamayo y Kathrin Wildner en el que proponen la definición de identidad sobre cuatro elementos fundamentales: reconocimiento, pertenencia, permanencia y vinculación.

El primer elemento de la identidad es el reconocimiento, entendido el concepto del yo, un proceso de autoidentificación, de autoestima y autodeterminación, es decir, de reconocerse a sí mismo.

El segundo elemento de la identidad es la pertenencia. Es el proceso de situarse y al mismo tiempo poseer, apropiarse de las cosas, del espacio. La pertenencia está asociada al hecho de estar en un lugar, y por lo tanto es creación o apropiación del espacio, del territorio y de la *jurisdicción*.

El tercer componente de la identidad es la permanencia. Se relaciona en forma estrecha con el tiempo y la duración del estar en un lugar, que comunica niveles de arraigo. Así, permanencia es duración, constancia, estabilidad, conservación, persistencia, regularidad y rutina.

El cuarto componente de la identidad es la vinculación, la interacción social y simbólica, la relación intersubjetiva, la formación del nosotros, la solidaridad. Si la identidad es el proceso de reconocerse, también es el acto de reconocerse en el otro... y ese acto es la manera en que un individuo puede y decide compartir con otro el mito, la plática, la moda, los gustos, la lucha, los sentimientos, el espacio (Tamayo & Wildner, 2005, pág. 16).

Estos cuatro puntos ayudan a identificar el proceso ideológico y social en el que se identifica un individuo a sí mismo y se vincula con otros miembros con las mismas condiciones y con su entorno. El factor más importante para propiciar el proceso de identidad colectiva y formación de una nueva cultura obrera en el valle de Orizaba es la intensa inmigración que se vio alimentada por trabajadores de orígenes diversos, bien se podía encontrar a campesinos y artesanos, o bien a obreros experimentados de varias generaciones provenientes, en gran mayoría, de los vecinos estados de Puebla, Oaxaca y Tlaxcala; pero también venían de lugares más lejanos como Michoacán, Guanajuato, Querétaro, Jalisco y la Ciudad de México. Estos mexicanos que llegaban a Orizaba en busca de oportunidades de trabajo, sin querer, estaban rompiendo sus razones sociales y culturales de origen, para formar nuevos valores culturales que se pueden definir como una nueva cultura obrera. (INEHRM, 7 de febrero de 2017).

La cultura obrera se define como una cultura colectiva y social donde se desprenden ideales como el de la solidaridad, cooperación y la tradición de lucha en la que surgen elementos democráticos hasta cierto punto socialistas (Novelo, 1986, pág. 75). La cultura obrera es dinámica y estuvo sujeta a cambios constantes que se

reflejaron con mayor claridad en sus diversas prácticas culturales como la música, el teatro o el deporte, actividades que, con el tiempo demandaron más y mejores instalaciones (Martínez Á., 2019).

Los acervos fotográficos de los pueblos sindicales del valle muestran muy interesantes actividades culturales que identifican el sello del sindicato, así entonces se puede observar actividades deportivas como la práctica del béisbol (Martínez M., 2003, pág. 33), fútbol, ciclismo, alpinismo, charrería, gimnasia, entre otras. También se ven bandas de guerra, orquestas musicales, tríos, mariachis, etc. Los sindicatos fueron durante esta época grandes promotores de los actos cívicos y organizaban entre las fábricas y escuelas de cada municipio fomentando desfiles con carros alegóricos y tablas gimnásticas para celebrar las fiestas patrias, el primero de mayo y los 7 de enero, día de los mártires de 1907³.

Las organizaciones obreras comenzaron como grupos de interés reducidos, pero alcanzan el interés de la mayoría de los integrantes de la sociedad. Esta acción se puede identificar con el concepto de *colectividad* que favorece a la creación de nuevas celebraciones religiosas y civiles, nueva rutina, costumbres, nuevos elementos sociales de identificación, incluso nueva gastronomía, todo con un sentido característico de colaboración y apertura, pero siempre con la lealtad a la familia y el barrio. A pesar de tener un origen común fabril y sindical, los pueblos del valle de Orizaba guardan, entre ellos, sus distancias culturales,

3 Algunas fuentes fotográficas son: Fondo Museo Comunitario de Ciudad Mendoza, Fondo Familia Luna, Fondo Alex Fot, Fondo Agustín Flores Serrano, estos fondos se podían bajar de la página <http://www.museomendoza.com/>, sin embargo, ya no se encuentra vigente. Otras fuentes pueden ser libros de historiadores y cronistas que se pueden consultar en librerías o archivos locales.

costumbres y tradiciones (Williams, 10 de junio de 2017, pág. 215).

El sentido de pertenencia cultural que se fue gestando a través del tiempo aunado a las pésimas condiciones de trabajo de los obreros del valle, generó la necesidad de organizarse en sindicatos. Aunque los primeros sindicatos del valle de Orizaba se constituyeron en 1915 (STGCIVSA, 1965, pág. 11), como el de las fábricas de Santa Rosa y Río Blanco, el reconocimiento jurídico ante el estado de Veracruz se dio con el Decreto No. 15 del Departamento de Economía y Previsión Social, también llamado *Ley de Sindicatos*, emitido el 24 de enero de 1916 por el Gobernador Cándido Aguilar, en él se establecen las bases para la formación y operación de sindicatos. Este decreto además ofrece personalidad sindical civil con derecho a la propiedad inmueble, y con ello los sindicatos puedan adquirir los edificios indispensables para que en estos celebren sesiones, tengan sus bibliotecas o se den los cursos profesionales que hayan creado para impartir la educación profesional de los adultos y jóvenes (DEPSEV, 1916). Otro reconocimiento legal a nivel nacional con el *Artículo 123* de la Constitución de 1917, con esto, surgieron sindicatos por toda la república.

Sin duda, el reconocimiento político aunado a la identidad colectiva fueron factores del fortalecimiento de los obreros y sus sindicatos. Esto significó que muchas de estas organizaciones obreras dieran una *Vuelta de Tuerca* en la vida comunitaria y el inicio de la acumulación del patrimonio económico, documental y arquitectónico que los sindicatos del valle formarían a lo largo del siglo XX.

Ahora bien, el proceso de madurez ideológico, legal y económico de los sindicatos fue primordial para el desarrollo arquitectónico y urbano de

las comunidades del valle de Orizaba. Los obreros, habían hecho suyos los espacios y edificios públicos que las empresas habían provisto durante la etapa de formación de los *pueblos de compañía* y muchos de estos edificios complementarios, empezaron a ser reutilizados y en muchos casos sustituidos, agregando un carácter de causa obrero-sindical a las nuevas edificaciones.

Muchas de estas construcciones heredadas de las empresas para los pueblos fueron tomadas por los obreros como elementos identitarios que continuaron en uso, ya que, para ellos, estos edificios ya no eran de la empresa, sino del pueblo, gracias a esto, estos edificios se conservaron, y en muchos casos han prevalecido hasta nuestros días. Algunas veces los edificios fueron sustituidos debido a que, bien ya era muy viejos y ruinosos. como la vivienda obrera que fueron renovándose constantemente y cuando los obreros pudieron, los transformaron a sus necesidades. Algunos edificios ya no cumplían con la exigencia del momento, como pasó con la ampliación de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús en el pueblo industrial de Río Blanco, Esta iglesia de estilo neogótico que habían construido los inversionistas franceses en 1907 el sindicato modificó para ampliar la capacidad de afluencia en 1940 (Macip., 2013, pág. 297).

En la transformación de pueblos o barrios, los obreros y sus sindicatos se concentraron en la construcción de edificios de equipamiento colectivo para satisfacer necesidades estratégicas, con el objetivo esencial de mejorar la calidad de vida de la comunidad, si bien, tuvieron injerencia en diferentes tipos de proyectos arquitectónicos y urbanos, dirigieron la atención principalmente en edificios para la educación, recreación y edificios sindicales.

La identificación del patrimonio arquitectónico sindical.

El término de patrimonio es empleado por diferentes disciplinas de las ciencias sociales y humanidades, cada uno con perfiles jurídicas, contables, económicas, sociales, de acuerdo con sus objetivos como parten de un concepto común. Desde su etimología patrimonio derivado del latín *patrimonium* que significa *patris* (padre) y *onium* (recibido), es decir, “lo recibido por línea paterna” (EcuRed, 2021). Por lo tanto, se puede dar dos lecturas del patrimonio, uno se refiere a los bienes heredados de los padres a los hijos de generación en generación. Y el segundo referido a la acumulación de bienes que configuran la riqueza. (García S., 2021, pág. 16).

Es importante identificar la arquitectura desarrollada por los sindicatos en el periodo de investigación. Esta arquitectura fue el resultado del patrimonio sindical reunido durante varias décadas. Una definición interesante la hace el Profesor Peruano Javier Arévalo Vela que lo define como: *Todos aquellos bienes muebles e inmuebles, contribuciones obligatorias y voluntarias de los afiliados o terceros, donaciones, multas impuestas a los afiliados por la infracción de alguna obligación, y en general, por todos aquellos bienes que adquiera la organización sindical a título oneroso o gratuito, que le permiten alcanzar los fines para los cuales fue constituida.* (Arevalo, 2019, pág. 3).

Otro punto de vista interesante lo hace el Ministerio de Trabajo y Economía Social del Gobierno de España, bajo el concepto de Patrimonio sindical acumulado, el cual se define de la siguiente manera:

El Patrimonio Sindical Acumulado está integrado por inmuebles,

cuya titularidad corresponde a la Administración General del Estado y que, de acuerdo con lo dispuesto en la Ley 4/1986, de 8 de enero, de Cesión de Bienes del Patrimonio Sindical Acumulado, se ceden en uso a las organizaciones sindicales y empresariales para que puedan desarrollar las funciones que les reconoce el ordenamiento jurídico. (MTES, 2021).

En ambas definiciones se hace mención a bienes inmuebles que los sindicatos poseen para llevar a cabo las actividades de su interés. De estos inmuebles, el más representativo es el edificio sindical que regularmente se utiliza para dirigir, sesionar y gestionar la organización, sin embargo, el patrimonio inmobiliario de los sindicatos de Orizaba no se limitó a este edificio, es por eso que una propuesta para referir a los edificios de producción sindical podría ser el de *patrimonio sindical arquitectónico*, con esta definición se abre la posibilidad de incluir otros edificios bajo el mismo esquema de gestión producto de las aportaciones de la base trabajadora para beneficio de la comunidad⁴.

Para la identificación de patrimonio sindical arquitectónico en el valle de Orizaba se estableció una metodología en el que se observaran los actores principales, es decir, aquellas entidades que participaron en el desarrollo del patrimonio referido. Primero se identificó la división política de los cuatro municipios del valle y se relacionó, en la Tabla 1, las empresas, fábricas y sindicatos actuantes en la

4 La situación política del valle de Orizaba durante el periodo de estudio permitió que los sindicatos realizaran alianzas con los diferentes niveles de gobierno para hacer aportaciones tripartitas para conseguir obras de beneficio público. Por otro lado, en estos pueblos la gran mayoría de las personas trabajaba en las fábricas, por lo que se justificaba el beneficio y disfrute de estos inmuebles para la comunidad en general.

producción arquitectónica

El siguiente paso es la identificación de los elementos del patrimonio sindical arquitectónico. Para esta investigación este patrimonio es el que fue construido, proyectado o gestionado por los sindicatos que se muestran en la *Tabla 1*. Es importante mencionar que los proyectos y obras arquitectónicas o urbanas contaban con varias formas de financiamiento, entre los cuales se contaba con el autofinanciamiento a través de cuotas o descuentos a los trabajadores, a través de la raya semanal, pero también existía la aportación de las empresas, municipios, gobierno de estado, y en algunos casos aportaciones del gobierno federal.

Los elementos patrimoniales arquitectónicos se encontraron a través de un proceso de búsqueda presencial a los municipios y consulta de todas las referencias bibliográficas locales que se especializaron en el tema desarrollo obrero y sindical del valle de Orizaba. Un recurso muy importante fue la revisión del acervo del archivo digital del museo de historia de Ciudad Mendoza. Este archivo se consultó ya hace algunos años, desafortunadamente el museo y el sitio web han permanecido sin funcionar en los últimos meses.⁵

Se realizó el ejercicio para 76 elementos de la producción arquitectónica encontradas dentro del intervalo de tiempo de la investigación comprendidos entre 1915 a 1963 en los municipios de Orizaba, Río Blanco, Nogales y Cd. Mendoza. Posteriormente se procedió a organizar la información de la siguiente manera: primero de acuerdo al género, año de construcción, década, sindicato, empresa y localización municipal.

MUNICIPIOS	FÁBRICA	EMPRESA	SINDICATO
ORIZABA	COCOLAPAN	COMPAÑÍA INDUSTRIAL DE ORIZABA S.A. (CIDOSA)	SINDICATO DE OBREROS Y SIMILARES DE COCOLAPAN. (SOSC)
	CERRITOS	COMPAÑÍA INDUSTRIAL DE ORIZABA S.A. (CIDOSA)	SINDICATO DE OBREROS EVOLUTIVOS DE CERRITOS. (SOEC)
	MOCTEZUMA	CERVECERÍA MOCTEZUMA, S.A. DE C.V. (MOCTEZUMA)	SINDICATO DE OBREROS Y ARTESANOS DE LA INDUSTRIA CERVECERA Y CONEXAS (SOAICC)
	FERROCARRIL	FERROCARRILES NACIONALES DE MÉXICO (FNM)	SINDICATO DE TRABAJADORES FERROCARRILEROS DE LA REPÚBLICA MEXICANA. (STFRM)
RÍO BLANCO	RÍO BLANCO	COMPAÑÍA INDUSTRIAL DE ORIZABA S.A. (CIDOSA)	SINDICATO DE OBREROS Y SIMILARES DE RÍO BLANCO. (SOSRB)
NOGALES	SAN LORENZO	COMPAÑÍA INDUSTRIAL DE ORIZABA S.A. (CIDOSA)	SINDICATO DE OBREROS Y ARTESANOS PROGRESISTAS "RAFAEL MORENO". (SOSPRM)
	MIRAFUENTES	NORCROSS & TYLORV (N&T)	SINDICATO DE OBREROS PROGRESISTAS DE MIRAFUENTES. (SOPM)
CIUDAD MENDOZA	SANTA ROSA	COMPAÑÍA INDUSTRIAL VERACRUZANA S.A. (CIVSA)	SINDICATO DE OBREROS Y ARTESANOS PROGRESISTAS DE SANTA ROSA. (SOAPSR)

Tabla 1. Cuadro general de municipios, empresas y sindicatos en el valle de Orizaba. Nota. Compilación y organización de la información en la tabla. Edgar Pérez García.

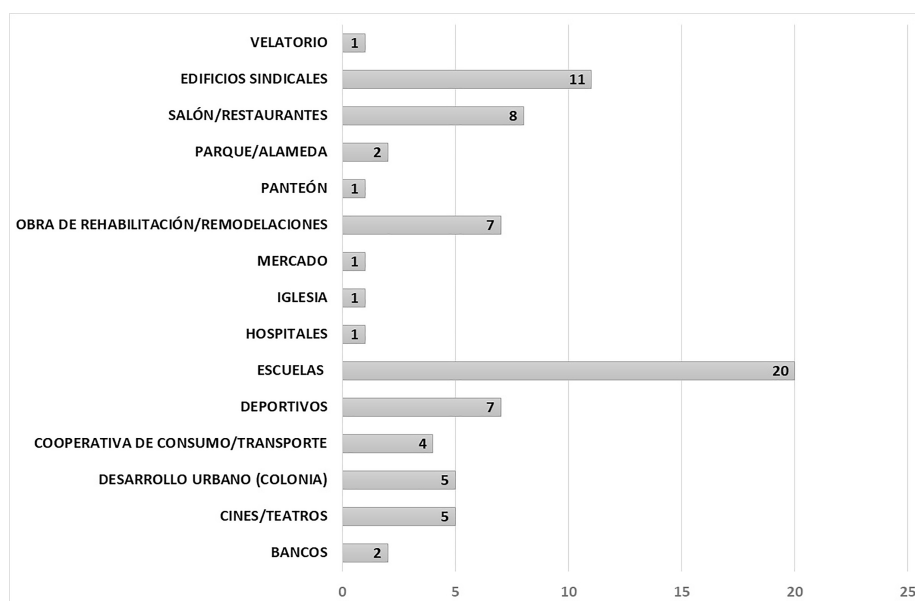


Figura 1. Producción arquitectónica por género de edificio. Nota. Eje X el volumen de producción. Eje Y géneros de edificio. La información que se muestra no es absoluta ni total, es decir, probablemente existan elementos que aún no se han identificado. Elaboración y compilación de la gráfica Edgar Pérez García.

Como se puede ver en la *Figura 1*, los sindicatos desarrollaron varios géneros de edificios. De acuerdo con la información recabada con el universo de edificios mostrado, los sindicatos produjeron mayormente edificios destinados a la educación, edificios sindicales, salones para reunión social, seguido de centros deportivos y obras de remodelación y/o rehabilitación. Un punto interesante es la gestión y formación de nuevas colonias.

El volumen en el desarrollo arquitectónico por década ofrece una visión general que va desde el inicio en la primera década del siglo XX hasta la década de los 60. Es interesante observar que las décadas con mayor intensidad productiva son las décadas de 1930 y 1950, en los años de la década de 1960 baja considerablemente. Para la década de 1970, aunque no corresponde a esta investigación, no se registró ninguna obra y en los 1980 solo

5 Se deja la referencia de la página, en caso de que se pueda consultar en el futuro <http://www.museomendoza.com/>

una obra y posteriormente, desaparecer totalmente.

Los puntos de inflexión en entre los periodos de mayor y menor índice, están relacionados con el crecimiento de la economía industrial en México. El investigador Stephen Haber establece periodos económicos de la industria nacional de la siguiente forma: 1910-1925 lo define como un periodo de *crisis* después de la revolución mexicana; de 1926 a 1932 lo define como un periodo de *desplome*, de 1933 a 1940 fue un periodo de *recuperación y crecimiento* (Haber, 1992, pág. 15). A partir de 1940 se establece el modelo de *sustitución de importaciones* que le permite a la economía industrial permanecer en un *crecimiento moderado* con desequilibrios financieros. (Olamendi, 2021).

En la *Figura 3*, se muestra la gráfica de producción arquitectónica por sindicato en el que se puede ver los más activos durante la época de estudio. En la *Figura 4* se muestra la producción arquitectónica por municipio en donde se puede ver que los municipios con más desarrollo arquitectónico son Santa Rosa y Río Blanco.

Los siguientes ejemplos que se muestran a continuación corresponden a tres edificios representativos del área de estudio, en los cuales se presenta información historia relevante, sin embargo, tiene limitaciones desde el punto de vista del análisis arquitectónico que es necesario mencionar. La recopilación de información y levantamiento arquitectónico sigue en proceso, ya que el trabajo que se presenta forma parte de una investigación en curso, por otro lado, los levantamientos arquitectónicos que pudieran ayudar a definir un análisis formal analítico del funcionamiento de los edificios no ha sido completada

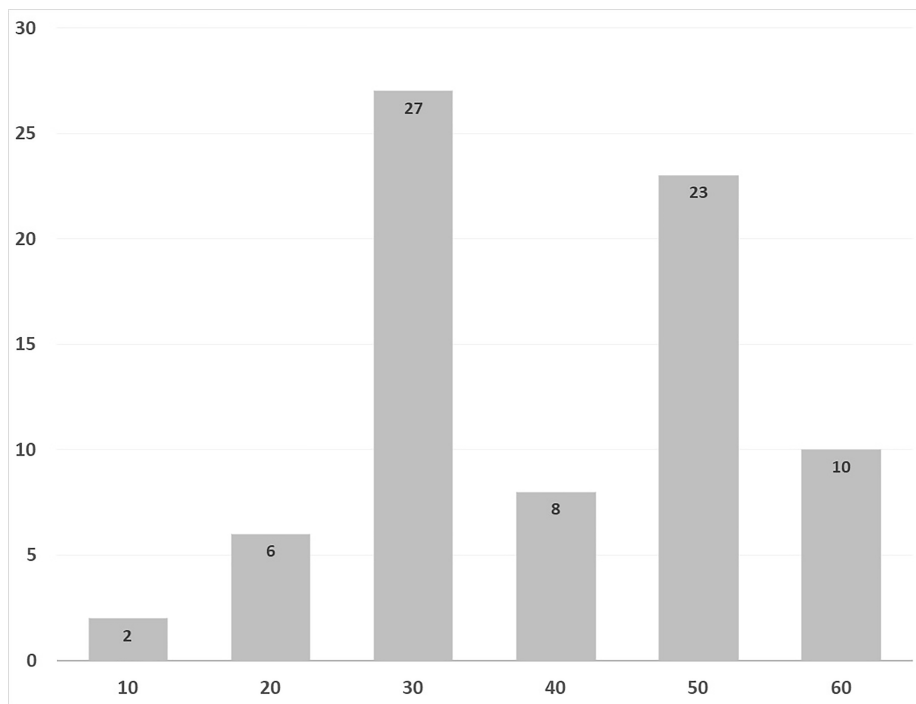


Figura 2. Producción arquitectónica por década. Nota. Eje X se representan las décadas del siglo XX. Eje Y, el volumen de obra. Elaboración y compilación de la gráfica Edgar Pérez García.

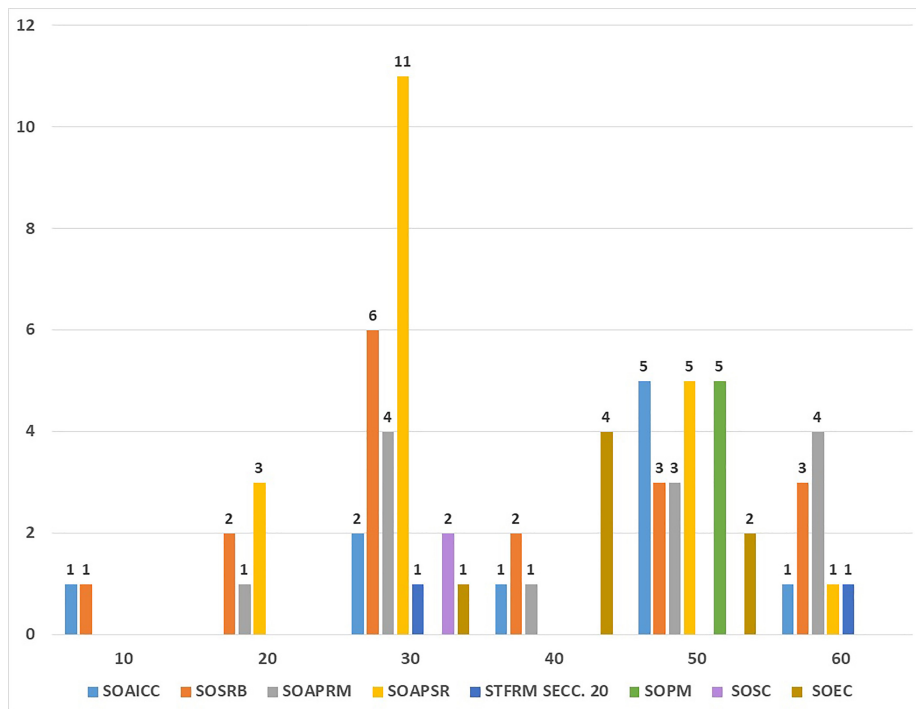


Figura 3. Producción arquitectónica por sindicato. Nota. Eje X década del siglo XX, eje Y cantidad. De acuerdo los resultados, el sindicato de la fábrica de Santa Rosa fue una de las más activas en la década de 1930. Elaboración y compilación de la gráfica Edgar Pérez García.

debido a la poca accesibilidad que los edificios han tenido por los momentos de pandemia que estamos viviendo. Por lo tanto, se muestra un análisis arquitectónico desde el punto de vista morfológico.

Edificios para la educación. Escuela América/Esfuerzo Obrero

Las ideas de educación de los obreros eran fundamentales y básicas, en esencia la comunidad obrera

“ponderaba el auge educativo a manera de movilidad social; la escuela funge como recurso para eliminar las barreras sociales y dirige sus energías y esfuerzos hacia cualquier manifestación educativa que fortalezca el crecimiento cultural de los pobladores” (Martínez M., 2018, pág. 105), en otras palabras, los obreros y sus sindicatos consideraban a la educación y la capacitación industrial como una herramienta que los sacaría del mundo de la ignorancia y les daría armas para defenderse de las injusticias de los patrones. Pensaban con justa razón que la educación dignifica y mejora la calidad de vida de los individuos y de la comunidad.

Por otro lado, el vínculo del ser obrero y la relación con las máquinas-tecnología es un elemento intrínseco que se establece como parte de la conciencia obrera, esto trae como consecuencia la necesidad inminente de la capacitación para el trabajo industrial, en un principio aquellos maestros extranjeros habían fungido como guías de aprendizaje, pero años después en el proceso de emancipación, los obreros tuvieron que desarrollar sus propios programas de capacitación que se reflejaban directamente en la mejora de sus habilidades de manejo en la maquinaria, con esto los obreros podían ser capaces de ascender de categoría o escalafón dentro de las fábricas para alcanzar mejor remuneración. (Zapata, 2004)

Las escuelas y centros de capacitación estaban dirigidos para todos los elementos de la comunidad. En todos los niveles: jardín de niños y primaria básica diurna para los hijos de los trabajadores, nocturna para los mismos trabajadores; escuelas técnicas de hilaturas para los futuros obreros o los que quisieran mejorar sus capacidades, y para las mujeres escuelas de señoritas donde se enseñaban labores que, para esa época, eran consideradas propias de

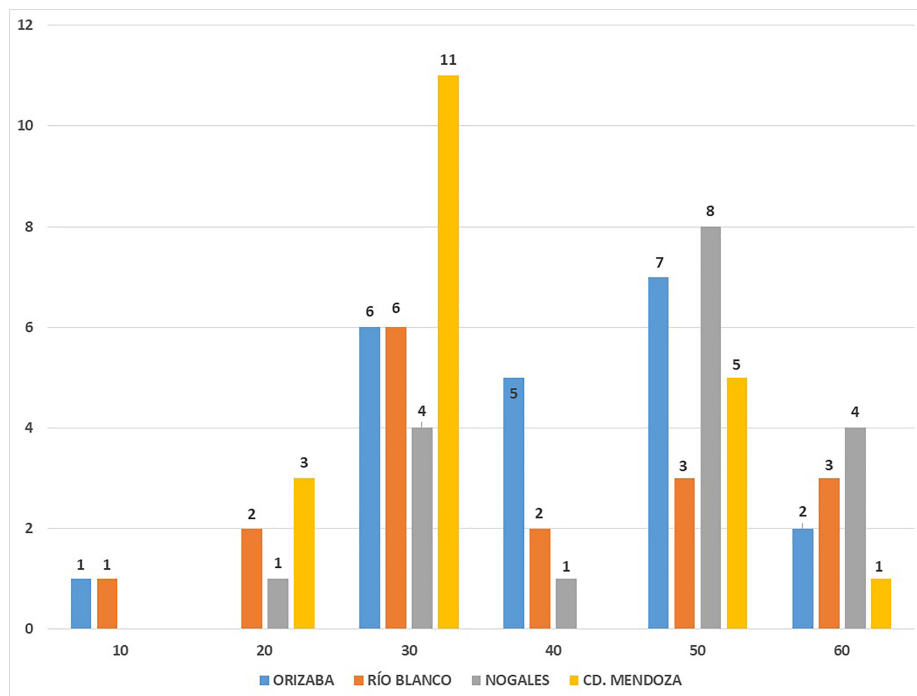


Figura 4. Producción arquitectónica por municipio. Nota. Eje X década del siglo XX, eje Y cantidad. Elaboración y compilación de la gráfica Edgar Pérez García.

amas de casa.

Las obras de la escuela *América* se iniciaron con la colocación del a primera piedra en 1927 y continuaron hasta 1938 (García B, 2013, pág. 38) en el municipio de Santa Rosa, hoy Cd. Mendoza⁶. Posteriormente fue remodelada entre 1954 a 1956 y fue reinaugurada con el nombre de *Esfuerzo Obrero* como se le conoce hasta la actualidad. La Escuela *América* se concibió una época marcada por un México de la post-revolución y la búsqueda de nuevos valores identitarios de una sociedad mexicana en transición que venía de la revolución para abrirse camino a nuevos retos sociales y culturales, entre los que estaban las expresiones arquitectónicas.

La escuela se ubicó en la parte oriente del municipio en un terreno de aproximadamente 22,400.00 m², en un área de pastoreo. El edificio principal

6 Decreto No. 247 del 21 de enero de 1930. Se cambia de nombre a la villa de Santa Rosa Necoxtla, cabecera del municipio del mismo Nombre, por villa Camerino Z. Mendoza, mejor conocido como Cd. Mendoza.

ocupó aproximadamente 1,700 m² en planta el cual se localizó prácticamente al centro del terreno, dejando la parte trasera para otros salones, talleres o bodegas.

El edificio escolar quedó constituye de tres naves, una central de dos plantas, que cuenta con un par de escaleras en al arte posterior de tal forma que el edificio central se compone exclusivamente de salones, y dos naves laterales de planta baja igual para salones de clase.

El edificio muestra una arquitectura sobria, sencilla con mínimas decoraciones, salvo los pretiles mixtilíneos y el enmarcamientos que flanquea el acceso principal de medio punto, haciendo un guiño a las escuelas funcionalistas la escuela se alejó de los modelos neocoloniales vasconselistas del modelo de sus contemporáneas que presentaban patios cerrados y arquerías, muy parecidas a un claustro conventual.⁷ (González, 2016, pág. 171).

7 Algunos ejemplos de estos modelos son: el Centro Escolar “Belisario Domínguez” de la col. Guerrero; el Centro Escolar la Piedad/

De acuerdo con el Dr. Bernardo Díaz, el ingeniero involucrado en el proyecto fue A. Lovato (García B., 2013, pág. 60). Este ingeniero cuyo apellido en realidad es Lobaton⁸, también participó junto con E. Estrada, en el proyecto del mercado del mismo pueblo. Hasta este momento no se han encontrado mayores referencias de este ingeniero al parecer muy activo en el entonces pueblo de Santa Rosa. Sería interesante saber si trabajaba con la CIVSA y revisar otras obras de su autoría o las de E. Estrada.

Se puede ver en fotografías que se ya se utilizó concreto armado en traveses y rampas de escaleras, prevaleció el uso de mampostería confinada de tabique rojo en muros y columnas, se utilizó mármol para revestir el arranque de las escaleras y barandales metálicos, se puede ver pisos de duela y loseta cerámica, puertas y ventanas de madera.⁹ La cubierta se construyó a base de una estructura metálica y lámina de zinc a cuatro aguas con cabios de *limatesa* en los extremos.

La construcción de la Escuela causó una gran expectación en el gremio obrero nacional, debido a la concepción ideológica con la que fue construida y la organización económica sindical con la que se estaban haciendo las cosas. Si bien el objetivo fundamental era la educación básica de los obreros para mejorar la calidad de vida, La visión Benito Juárez, en Polanco, ambos en la ciudad de México. Y en Orizaba, el Centro Educativo Obrero.

8 El nombre de E. Estrada y A. Lobaton aparecen en el plano del proyecto del “Mercado de Santa Rosa”, que posteriormente se llamaría “Morelos”, el cual se encuentra colgado en los la pared de la sala de juntas de la Casa Consejo de la Fábrica de Santa Rosa.

9 Existe una serie de Fotografías del Acervo Digital del museo de Historia de Mendoza, en las que se muestran actividad de cotidianas en la escuela, y en las que se puede observar el material de acabados en muros, pisos y entrepisos. Lamentablemente el Museo muy recientemente cerró sus puertas y con esto el sitio Web donde se alijaban las fotos está suspendido.

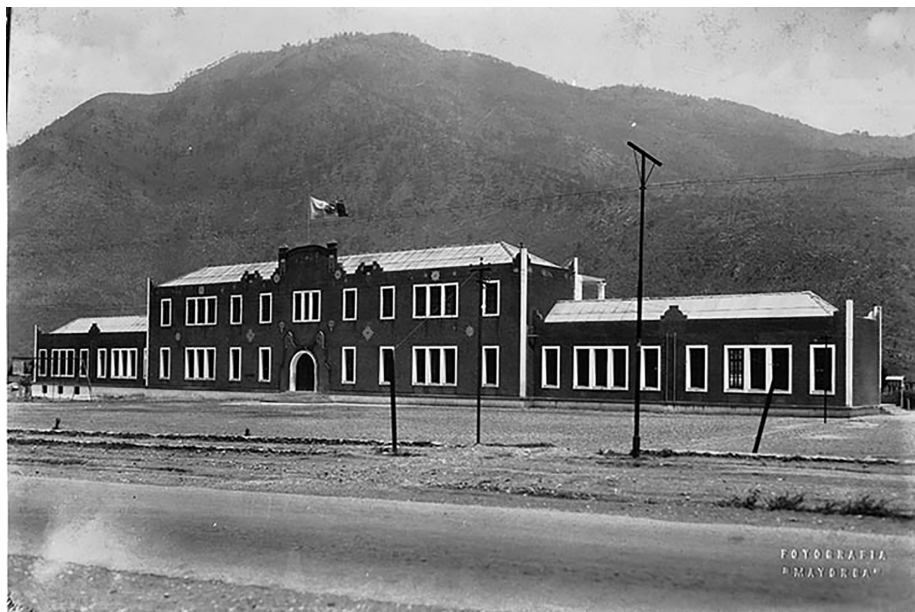


Figura 5. Escuela América Circa 1938. Nota. Adaptado de Fondo Museo Comunitario de Ciudad Mendoza <http://www.museomendoza.com/>. Imagen FMCCM115.

de Lombardo toledano, en su discurso “El Sentido Humano de la Revolución Mexicana” de 1930, menciona algo muy interesante respecto al destino de este inmueble.

Las organizaciones obreras de Orizaba experimentan los procedimientos pedagógicos que habrán de mantener, en las generaciones futuras, viva la fe en la justicia social, y que habrán de enseñar, sin ambages, los medios para lograr la transformación del régimen capitalista. El sindicato de Santa Rosa está construyendo de su peculio la Escuela América, que costará medio millón de pesos; en ella se albergará pronto la primera universidad obrera del Continente. (Lombardo, 1930, pág. 108).

Edificios recreativos. Teatro Río Blanco

Para los pueblos de sindicato, la recreación se convirtió en una necesidad y es una generadora de espacios específicos para su práctica, entre estos están las actividades desde el punto de vista social como el teatro. Algunos de estos modelos

como espacios recreativos ya existían en los pueblos industriales, el caso del *Teatro Río Blanco* tenía un antecedente que se denominaba el *Mercado-Teatro* construido por la CIDOSA. (Southworth, 1900, pág. 123). Posteriormente se quedó como Teatro con el nombre de *Nicolás Bravo* el que se demolió después de 40 años de servicio y falta de mantenimiento para construir el nuevo *Teatro Río Blanco* durante el periodo de 1936 a 1941. El diseño quedó a cargo del Ing. Alfonso Moreno Villagómez (Macip, 2013, pág. 305). El Teatro era utilizado por el sindicato para realizar sus asambleas, convenciones, festivales, conciertos y obras teatrales. También realizaba proyección de películas.

El *Teatro Río Blanco* fue construido con las características propias del *Decó* en una época de búsqueda de una arquitectura que se despegara de aquellos valores porfiristas y que se encaminara a una identidad nacional. El sindicato de la fábrica textil de Río Blanco adoptó este estilo para sus dos principales edificios patrimoniales, el teatro y su edificio sindical. El *Decó*, representó una de las primeras manifestaciones que se enfrentó a los nuevos cambios

y a la resistencia de ellos. Parece, de acuerdo con Enrique X De Anda, el Decó “tiene una importante presencia debido a la etapa en plena búsqueda de la identidad nacional” (Anda de, 1997, pág. 37) y podría ser uno de los primeros elementos nacionalistas del México moderno que se involucró con el arte y la arquitectura, para integrarse por completo en la vida cotidiana incorporado a muebles, joyería, y muchas más expresiones del arte y de la artesanía popular. Específicamente en la arquitectura se menciona el uso de nuevos materiales, como el concreto armado que se publicitaba como “Eterno y de bajo mantenimiento”¹⁰. Por otro lado, De Anda, enfatiza en la transformación de la distribución espacial de las plantas arquitectónicas como una revolución, debido al cambio cultural y nuevas necesidades definidas por la nueva forma de vivir como elementos de la vida moderna (Anda de, 1997, pág. 77).

En su morfología, el teatro *Río Blanco* es un inmueble monumental compuesto de tres secciones: foro, auditorio y fachada. En la fachada se observa una distribución de plata baja y tres niveles. En Planta baja se encuentra el acceso principal y taquilla el siguiente nivel es un cuerpo proyectado del resto del edificio que hace suponer se encuentra el *Foyer* o vestíbulo de descanso de este primer nivel se le adaptó la marquesina. En ambos costados del *foyer*, se encuentran las escaleras de acceso hacia las galerías y los palcos laterales. Se puede ver la decoración en azulejos azul y amarillo colocados en zig-zag. Este material de acabado, se asemeja mucho al utilizado a principios de siglo por arquitectos como Federico Mariscal en algunas Obras de la segunda década del siglo XX. Al frente se puede observar decoraciones en bajo relieves de



Figura 6. Aspecto actual del Teatro Río Blanco. Nota. El teatro Río Blanco dio servicio por casi sesenta años. Actualmente, como muchos cines, construidos en la época del cine de oro, perdió funciones en la década de 1990 y se encuentra en estado ruinoso. Imagen Edgar Pérez 2021.

obreros con herramientas en las manos. En el segundo nivel se puede encontrar el cuarto de proyecciones y en el tercer nivel probablemente bodegas.

El Auditorio es de dos niveles, en el primer nivel está el patio de butacas y el *perterre* (debajo de las galerías)¹¹, en planta alta están las galerías y los balcones laterales. El foro del teatro cuenta con un gran escenario de presencia ligeramente ovalado flanqueado por camerinos, áreas de utilería, y bambalinas. Como buen teatro en donde se realizaban conciertos tiene foso para la orquesta.

El teatro fue construido en su mayoría estructural por mampostería confinada por dadas y castillos de concreto armado. Los muros del auditorio, debido a la altura, se colocaron columnas de concreto y muros de mampostería de tabique de barro. La cubierta está fabricada con estructura y lámina metálica.

El *Río Blanco* inaugurado en 1941 y su estilo arquitectónico pertenece a la ola de cines a nivel nacional como el caso de los cines *Opera* (sdf), *Cosmos* (1948), *Metropolitán* (1943), *Orfeon* (1938), *Teresa* (1942), etc. (Mendoza, 2012), que adoptaron el Decó como elementos decorativos en fachadas e interiores. Por la fecha de inauguración, el *Río Blanco* estuvo a la vanguardia incluso de algunos cines de la ciudad de México.

Los cines se convirtieron en un emblema social para los sindicatos del valle. Cada pueblo industrial contaba forzosamente con su cine monumental como parte de su entorno urbano. Muchos de estos espacios que finalmente se convirtieron en cines, iniciaron como teatros en donde ese realizaban asambleas multitudinarias que alternaban con obras de teatro, posteriormente cuando la tecnología lo permitió se adaptaron para proyectar películas. Los cines en los pueblos funcionaban como un elemento de comunicación con el exterior como medio propagandístico de ideas y noticias. Los cines exhibían doble o triple función entre semana y los domingos matiné para el público

10 Anuncio publicitario de la revista “El Arquitecto” de 1926 No. Marzo-abril.

11 Esta información se obtuvo de fotografías obtenidas del Fondo del Museo Comunitario de Mendoza.

infantil.

Edificios sindicales. Edificio SOAICC

Otro de los géneros importantes contruidos por los sindicatos estuvieron los edificios sindicales para la dirección, gestión y reunión sindical. Este tipo de edificio podrían ser considerados como una aportación de arquetipo arquitectónico de un edificio completamente inédito en la arquitectura mexicana ya que la formación de los sindicatos creó la necesidad de un edificio concebido que no existía.

La ausencia de un edificio destinado para sus actividades, motivo que los nuevos sindicatos de Orizaba realizaran sus primeras sesiones en espacios originalmente destinados a otros usos, por ejemplo, en el acta constitutiva de la formación del sindicato de los trabajadores de la fábrica textil de Santa Rosa en Veracruz, menciona que "En la Villa de Santa Rosa, a los 21 días del mes de Septiembre del año 1915, la mayoría de Obreros reunidos en el Cine "Juárez" de esta ciudad, se dio principio a celebrar la sesión reglamentaria.. . " (STGCIVSA, 1965, pág. 11). Como se puede leer, la primera sesión se llevó a cabo en un cine que no era del sindicato.

La construcción de edificios para la dirección sindical se popularizó a partir de los años 30 cuando la unión de arquitectos socialistas realizó el proyecto arquitectónico del Sindicato Mexicano de Electricistas realizado por Enrique Yáñez construido entre 1936 a 1940, este edificio era descrito de la siguiente manera:

Es un tipo de edificio completamente nuevo en nuestros tiempos y, desde luego en nuestro país. Comprende el Teatro o sala de Asambleas, la escuela para trabajadores y sus familias, gimnasio con tribunas, baños, biblioteca,

oficinas sindicales, Servicio médico, la cooperativa, con locales para venta, almacén y oficina, Oficinas de Revista, el Casino, oficina de solicitantes de empleo, imprenta, garage, habitación para intendente y servicios generales (Yáñez & Rivas, 1940, págs. 47-50).

Otro edificio diseñado por la unión de arquitectos socialistas, pero que no se construyó fue el edificio de la Confederación de trabajadores mexicanos (CTM) realizado por Arai, Alberto, Raúl Cacho, Enrique Guerrero y Balbino Hernández en 1939. Este edificio fue diseñado bajo la Doctrina Socialista, que, de acuerdo a sus autores, se trata de arquitectura debe

"encaminarse hacia un fin: el mejoramiento de la casa del obrero, del campesino, del soldado; para lo cual es necesaria la construcción de locales que presten servicios centralizados, de organización, de coordinación, especialmente los que sirvan para la lucha proletaria, como son los sindicales" (Arai, Cacho, Guerrero, & Hernández, 1939, págs. 120-144).

Era un edificio muy ambicioso que contaba en el programa arquitectónico con servicios de comunicación, hotel, restaurante, auditorio y que serviría hasta para 8000 personas.

Las primeras asambleas de Obreros y Artesanos de la Industria Cervecera y Conexas de la Cervecería Moctezuma de Orizaba (SOAICC) o se llevaron a cabo en una casa particular (Araiza, 1963, pág. 292), posteriormente el sindicato se mudó a su segunda sede, que era una casa más grande pero que se adaptó para esta nueva función. No fue sino hasta 1957 cuando inauguraron su edificio SOAICC que han ocupado hasta hoy. El proyecto corrió a cargo del Arq. Humberto Blanchet C. (Pérez & Vázquez,

2013, pág. 17).

El inmueble es una estructura de concreto a base de pilotes que incorpora extensas superficies acristaladas muy en boga de lo que ha sido llamada la arquitectura de corte internacional. Puede señalarse que con este edificio multifuncional y la novedosa línea de las fachadas, se trató de situar a la ciudad de Orizaba al parejo de las conquistas laborales que de manera contemporánea se daban en otros países. (Winfield, 2011).

Una de las principales características de la arquitectura de los nuevos modelos de edificio sindical radica en la multifuncionalidad que combinaba usos públicos y privados. El Edificio SOAICC tiene entre sus instalaciones, salas de sesiones, salones para fiestas, restaurante, cine, museo, y ha sido, por muchos años un ícono en el entorno urbano del municipio de Orizaba. (Fuentes, 1974).

El edificio SOAICC ha representado desde su origen el edificio más alto de Orizaba sobresaliendo con sus seis plantas de gran altura, su estructura fabricada completamente en concreto armado y envolvente de vidrio representó toda una revolución de la arquitectura de la ciudad de Orizaba a finales de la década de 1950.

Conclusiones

El patrimonio arquitectónico de los sindicatos del valle de Orizaba representó la expresión del resultado de la transformación política y social emanado de la revolución. Las manifestaciones arquitectónicas que se desarrollaron en el periodo de estudio, comprendido entre 1915 y 1963, fueron planeadas y construidas por los sindicatos para prevalecer y trascender

como legado a otras generaciones, por lo que sus características dentro del patrimonio cultural material e intangibles cobran fortaleza y merecen ser reconocidas como tal, es decir, como patrimonio de los pueblos que las fábricas del periodo industrial del porfiriato fundaron, y que los sindicatos convirtieron en las ciudades que vemos hoy, aportando al desarrollo del estado de Veracruz por su, valor, significado histórico, artístico, arquitectónico y urbano (LPCEV, 2021).

La aportación arquitectónica más sobresaliente que los edificios monumentales construidos por o para los sindicatos que se muestran en este documento: la escuela *América* con características funcionales, el teatro *Río Blanco* con características propias del Decó y la arquitectura de corte internacional del edificio del SOAICC, se engloban en la arquitectura del movimiento moderno, no solo como muestras claras de expresión arquitectónica, sino como verdaderos aportaciones de la arquitectura con un carácter de valor y beneficio social.



Figura 7. Edificio del SOAICC 1974. Nota. Adaptado de Fuentes, Y. (1974). *El S.O.A.I.C.C. Un simbolo de unidad. Panorama Moctezuma, XVI(169), 2-4.*

Referencias

Anda de, E. (1997). *Art Deco un país nacionalista un México cosmopolita.* México: Patronato de Museo Nacional de Arte, INBA.

Arai, A., Cacho, R., Guerrero, E., & Hernández, B. (1939). *Los edificios sociales de la CTM. Arquitectura y diseño, Vol. III(17), 119-140.*

Araiza, L. (1963). *La historia de la casa del obrero mundial.* Orizaba, Veracruz: SOAICC.

Arevalo, J. (2019). *El patrimonio sindical en la Ley de Relaciones Colectivas de Trabajo y su reglamento.* Lex, año XVII(24), 303-318.

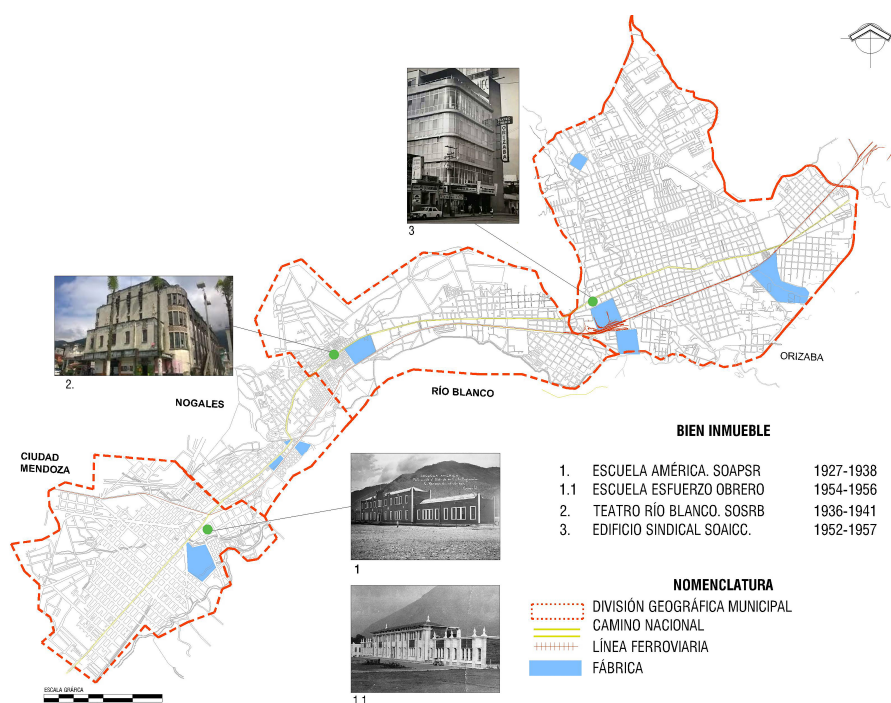


Figura 8. Contexto geográfico industrial del valle de Orizaba y los tres inmuebles mencionados. Nota. Dibujo y compilación de la información Edgar Pérez 2021.

https://www.researchgate.net/publication/337574524_El_patrimonio_sindical_en_la_Ley_de_Relaciones_Colectivas_de_Trabajo_y_su_reglamento.

Canales, A. (2013). La modernidad arquitectónica en México; una mirada a través del arte y los medios impresos (Universidad Politécnica de Madrid ed.). Madrid: Tesis para obtener el grado de Doctor.

DEPSEV. (1916). Departamento de Economía y Previsión Social, Decreto No. 15. Veracruz: Gobierno constitucionalista de Estado L. y S. de Veracruz-Llave.

EcuRed. (2021). Enciclopedia Etimológica Cubana. Obtenido de <https://www.ecured.cu/> EcuRed:Enciclopedia_cubana

Fuentes, Y. (1974). El S.O.A.I.C.C. Un símbolo de unidad. Panorama Moctezuma, XVII(169), 2-4.

Galán, E. (2010). Estrategias y redes de los empresarios textiles de la Compañía Industrial de Orizaba S.A. 1889 – 1930. Xalapa: (Tesis).

<https://cdigital.uv.mx/handle/123456789/9720>.

García, B. (1981). Un pueblo fabril del porfiriato: Santa Rosa Veracruz. Xalapa: Instituto Veracruzano de Cultura.

García, B. (2013). La construcción de la escuela Esfuerzo Obrero (1925-1965). Xalapa: Instituto Veracruzano de Cultura.

García, S. (2021). Procesos de transformación en la producción urbano-arquitectónica del turismo en pueblos de valor histórico. (Tesis) https://tesiunam.dgb.unam.mx/F/NAC624D61BMGSDFT9NEBAPP6EBXHMK2849XYXV9XVEL2RDBKL-34073?func=full-set-set&set_number=289421&set_entry=000001&format=999.

Gómez-Galvarriato, A. (2017). Industria y Revolución, Cambio Económico y Social en el valle de Orizaba, México. México: Fondo de Cultura Económica.

González, S. (2016). Por una arquitectura propia : el estilo Neocolonial en el proyecto educativo de la Secretaría de Educación Pública, 1921-1924.

Catalunya, España: (Tesis). <https://www.tdx.cat/handle/10803/384928#page=1>.

Haber, S. (1992). Industria y subdesarrollo, la industrialización de México, 1890-1940. México: Alianza.

Heyer, P. (1978). Mexican Architecture. The work of Abraham Zabludovsky and Teodoro González de León. Nueva York: Walker and Company.

INEHRM. (7 de febrero de 2017). La huelga de Río Blanco. 110 aniversario. Obtenido de Inmigrantes. Llegaron. Inmigraste Puebla, Tlaxcala y Oaxaca, sobre todo, pero también del bajío: <https://www.youtube.com/watch?v=9th4X5ltU84&t=384s>

Kuri, E. (Diciembre de 2014). El barrio La Fama: historicidad, espacio e identidad colectiva. Recuperado el 2020, de Especialidades. Universidad Autónoma Metropolitana: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4195/419544926006/html/index.html>

LOM. (1930). Ley Orgánica del Municipio Libre. diario oficial del Estado de Veracruz. DECRETO 247.

Lombardo, V. (Diciembre de 1930). El sentido humanista de la Revolución Mexicana. en Universidad de México,, Tomo 1(2), pp. 91-109.

<https://www.revistadelauniversidad.mx/articles/b95cd5f5-63e6-46f0-a85b-a64d594dc53d/el-sentido-humanista-de-la-revolucion-mexicana>.

LPCEV. (2021). Ley del Patrimonio Cultural de Estado de Veracruz Ignacio de la Llave. 21 abril 2021. Xalapa, Veracruz.: Secretaría General. Coordinación de Investigaciones Legislativas.

Macip, A. L. (2013). Río Blanco pueblo fabril, pionero de la educación técnica. Orizaba: Macip Ediciones.

Macip, A. (2013). Río Blanco pueblo fabril, pionero de la educación técnica. Orizaba: Macip Ediciones.

Martínez, Á. (2019). Cultura (s) Obrera(s) en España. Presentación. KAMCHATKA. Revista de análisis cultural(14), 5-64. <https://ojs.uv.es/index.php/kamchatka/article/view/15873/14357>. Obtenido de KAMCHATKA.

Martínez, M. (2003). Santa Rosa y el Beisbol (Historia e historias hasta 1950). Orizaba, Veracruz: Editorial Morelos.

Martínez, M. (2018). Socialismo educativo en México: Santa Rosa, un bastión veracruzano 1900-1940. Veracruz: Secretaría de Educación Gobierno del estado.

Mendoza, E. (18 de agosto de 2012). Archivo Fotográfico: Cines y Teatros de la ciudad de México. Obtenido de <https://www.archdaily.mx/mx/750541/archivo-fotografico-cines-y-teatros-de-la-ciudad-de-mexico>

MTES. (09 de enero de 2021). Ministerio de trabajo y economía Social. Patrimonio Sindical Acumulado (P.S.A.). Obtenido de Gobierno español: <http://www.mites.gob.es/es/informacion/patrimonio/index.htm>

Novelo, V. (1986). Propuesta para el estudio de la cultura obrera. Nueva Antropología, Vol. VIII(29), 65-83.

Olamendi, M. (10 de 05 de 2021).

Gestiopolis. Obtenido de <https://www.gestiopolis.com/modelo-de-sustitucion-de-importaciones-en-mexico/>

Congreso de Historia Económica: <http://www.economia.unam.>

Pérez, E. (2016). Las fábricas textiles del valle de Orizaba y su contribución a la arquitectura de la vida cotidiana, 1881 – 1930. El casino francés Chanteclair. Ciudad de México: UNAM. Tesis para obtener el grado de maestro.

Pérez, L., & Vázquez, R. (2013). Rehabilitación del patrimonio arquitectónico moderno, caso: edificio del SOAICC. (UV, Ed.) Jalapa, Veracruz: Tesis de licenciatura.

Southworth, J. (1900). Veracruz ilustrado. Veracruz: Gobierno del Estado de Veracruz.

STGCIVSA. (1965). Bodas de Oro 1915-1965. Sindicato de Trabajadores en General de la Compañía Industrial Veracruzana S.A. Ciudad Mendoza, Ver.
Tamayo, S., & Wildner, K. (2005). Identidades urbanas. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.

Villagrán, J. (1964). Teoría de arquitectura. Ciudad de México: INBA, Departamento de arquitectura.

Williams, R. (10 de junio de 2017). La cultura de la clase obrera. Rey Desnudo, V(10), 208-218. <https://reydesnudo.com.ar/rey-desnudo/article/view/392/354>.

Winfield, F. (2011). Arquitectura y modernidad en Veracruz 1925-2000. Obtenido de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/aca/article/view/43006/39020>

Yáñez, E., & Rivas, R. (1940). Sindicato Mexicano de Electricistas. Arquitectura Mexico(6), 47-50.

Zapata, F. (2004). Arqueología de la conciencia obrera. Obtenido de II